

DOCUMENTOS

SERIE DE PUBLICACIONES DE LA
ESCUELA DE SOCIOLOGIA Y CC.PP.

1 9 8 5

universidad crisis y reforma

**DIGITALIZADO POR:
ESPACIOSOCIOLOGICOUC.BLOGSPOT.COM**

alejandro moreano

I. Introducción

Hay una retórica de la Universidad que la define como el crisol de la conciencia de la época, el símbolo eterno de los valores más altos del hombre, el baluarte de la ciencia y la cultura, síntesis de la nacionalidad, la fuerza motriz del desarrollo de la sociedad¹

Todas esas definiciones pretenden legitimar y mixtificar la función específica que cumple la Universidad en la evolución del capitalismo y prestigiar el estatuto social de los miembros de la misma en el conjunto de la sociedad. Una concepción científica de la Universidad en cambio, debe partir no de la idea de una supuesta esencia de la Universidad sino precisamente de esa función concreta en el proceso de reproducción de la sociedad; la misma que se ejerce en dos niveles fundamentales: el técnico – profesional y el científico- cultural.

La función técnico profesional de la Universidad está determinada por el sistema por mediación del mercado capitalista del trabajo calificado. El desarrollo de las fuerzas productivas, el proceso de acumulación de capital, el ordenamiento administrativo jurídico político del Estado, etc., generan necesidades que conforman una demanda específica cuya oferta se elabora en la Universidad. Los estudiantes van a ella a adquirir el título y la suma de conocimientos necesarios para colocarlos en el mercado. El estudiante no es más que la forma a través de la cual circula ese saber requerido por el sistema y la Universidad, no es más que la forma a través de la cual ese “saber” se produce. De allí que la organización de las carreras profesionales responde siempre al desarrollo de la división social del trabajo y de la estructura del aparato del estado y de la ideología dominante. En nuestro ensayo “Universidad y Desarrollo” hemos analizado la correspondencia entre el desarrollo del capitalismo y la organización de la Universidad².

Por otra parte, los conocimientos que demanda el sistema son conocimientos operativos, funcionales. Es decir técnicas que en algunos casos se derivan del desarrollo de la ciencia, pero en su inmediatez tiene por objetivo la reproducción de lo dado: técnicas productivas para el desarrollo del aparato de producción capitalista, técnicas económicas para una mejor regulación en los círculos de la acumulación, técnicas gerenciales y organizativas para una racionalización continua de los sistemas administrativos de la empresa privada y del estado, técnicas jurídicas para un más eficiente funcionamiento de los intercambios generados por la ley del valor y las necesidades de organización del poder del Estado, técnicas y políticas e ideológicas para una mayor eficacia de los mecanismos de control social del Estado.

¹ En la plenaria del primer congreso nacional de Universidades y Escuelas Politécnicas, a pesar de algunos intentos de un análisis científico de la Universidad,
² “Memorias, Primer Congreso Nacional de Universidades y Escuelas Politécnicas del Ecuador” Ponencia “Universidad y Desarrollo”, Alejandro Moreano, diciembre de 1973.

Esta demanda de las técnicas apropiadas que no genere per se el desarrollo científico, define los contenidos y la estructura de la enseñanza. De hecho entre la estructura de la ciencia y la organización de las carreras profesionales existe una diferencia cualitativa. De allí que como dice Jacques Ranciere: “La Universidad no enseña “la ciencia” en la pureza mística de su esencia, sino un recorte de conocimientos articulados como objetos de saber. La transmisión de conocimientos científicos no se deduce del concepto de ciencia , integra las formas de apropiación del saber científico que , como tales, son formas de apropiación de clase . los conocimientos científicos son transmitidos a través de un sistema de discursos, tradicionales e institucionales que constituyen la existencia misma de ideología burguesa” ³.

Pero , además, ese “saber” transmitido en la universidad opera distribuyendo a sus portadores en una determinada relación social, incluso en el caso de que los estudiantes provengan de hogares campesinos u obreros . la universidad disuelve ese origen social y ubica a sus egresados en una estructura de clases , en la cual a la vez que funcionaban como miembros de una específica categoría social, el consumo productivo de su saber sirve al desarrollo del sistema y ala dominación de clase .

Desde el punto de vista de su función técnico-profesional, la universidad no es mas que el centro productor de los cuadros técnicos necesarios para el desarrollo del capitalismo y la organización del poder del Estado . sin embargo, el capitalismo requiere del desarrollo continuo de la ciencia. en ese nivel se genera una contradicción que se manifiesta en la función científico-cultural de la universidad. En efecto, si bien han sido las necesidades practicas de la acumulación capitalista las determinantes en ultima instancia del desarrollo de la ciencia , la misma tiene su propia autonomía y requiere de condiciones de total independencia , incluida la libertad política de investigación.

Sin duda, fueron los ejes motores de la dinámica de la producción capitalista - la plusvalía relativa y extraordinaria- las causas determinantes de las varias revoluciones científico-técnicas de la era moderna. Su objetivo no era otro que aumentar la productividad del trabajo y , en consecuencia, la tasa de plusvalía y el volumen de la acumulación. Empero , la producción científica implica una totalidad orgánica, autónoma y diferenciada, una evolución teórica particular, una organización lógica de su discurso , practicas experimentales propias. Mas aun el curso del procesos científico tecnológico, la producción científica tiene la primacía, incluso y obviamente en el plano temporal . la tecnología no es mas que la aplicación posterior del desarrollo de la ciencia .

Y allí se presenta el conflicto entre el capitalismo y la producción científica. La acumulación demanda a que el desarrollo científico responde de manera directa e inmediata a sus necesidades tecnológicas . pero , ello de hecho es imposible . por eso y a pesar de que las grandes empresas trasnacionales impulsan practicas investigativas directamente ligadas a sus necesidades productivas , el capitalismo

³ Jaques Ranciere: sobre la Teoría de la Ideología

en su gran conjunto requiere de un espacio desligado de esas necesidades , y , en el cual impere cierta libertad intelectual y política.

El conflicto es, en un primer nivel, practico incluso financiero . se ha llegado a determinar que entre los resultados de la investigación científicas y su aplicación tecnológica media una diferencia de 20 años ; y, lo que es mas grave , en algunos casos su aplicación es imposible. Además , es de la plusvalía social que provienen los recursos para una investigación científica cuya eficacia puede ser incierta . si a ello añadimos los grandes recursos que exige la formación de los cuadros técnicos profesionales, la contradicción se nos revela en toda su magnitud.

Pero, el conflicto es sobretodo teórico y político y expresa contradicciones inherentes a la estructura del capitalismo .

En efecto, el capitalismo ha extremado considerablemente la separación entre el *trabajo material* y el *trabajo intelectual* , transformando a este en la esfera de existencia de un estamento especial – los cuadros científicos y técnicos del sistema- que se ubica fuera del proceso concreto de producción material. Por otra parte , la atomización y fragmentación del capital en unidades aisladas y enfrentadas entre si, producción científica se desarrolle subordinada a las exigencias de los capitales individuales, y de las propias necesidades de la valorización del capital. Tal es la base de la autonomía relativa que el capitalismo se ve obligado a conceder a la producción científica y a la organización de la enseñanza.

Esa contradicción entre trabajo concreto y trabajo abstracto se refleja, por supuesto, en la esfera del conocimiento. El pensamiento burgués tiende a desdoblarse en un pensamiento concreto cuya finalidad es servir a las demandas del proceso material de producción capitalista; y, un pensamiento abstracto que corresponda al trabajo social abstracto. El primero , produce “valores de uso” para el capital; el segundo, intenta encarnar la universalidad de la razón.

El saber científico burgués se mueve en esa contradicción. Por un lado se desarrolla de manera atomizada y fragmentaria , y, por otro pretende la universalidad del conocimiento . las diferentes corrientes filosóficas de la burguesía tratan de superar ese conflicto estableciendo un recorte y una jerarquía de objeto de conocimiento , una metodología especifica, una división de la ciencias por disciplina que demandan de la división del trabajo, etc., pero, el conflicto es estructural e irresoluble. El saber científico del capitalismo reproduce la estructura burguesa del conocimiento; mas, a la vez, desarrolla la ciencia con todas las potencialidades criticas que ello entraña. Esa es la base objetiva para el surgimiento de una critica del capitalismo desde la ciencia, que implica por supuesto el desarrollo de la lucha de clases en el seno de la teoría y gestación de otro saber distinto y antagónico del saber burgués.

Ese conflicto lo viven muchos de los científicos y miembros de la comunidad universitaria bajo una percepción moral. En efecto, para ellos , la racionalidad propia de la ciencia y la amplia libertad intelectual y política que requieren los investigadores científicos tiende a provocar el rechazo y la critica a la irracional

aplicación tecnológica de la ciencia propia del capitalismo. Descubrimientos científicos cuyo efecto racional sería acortar la jornada general de trabajo de la sociedad, convertidos en instrumento para incrementar el tiempo y la intensidad del trabajo de un sector de la sociedad y el desempleo de otra. Descubrimientos científicos cuya utilización debería servir para una existencia armoniosa y pacífica, transformados en unos instrumentos de guerra y muerte, incluyendo la amenaza de una catástrofe nuclear, mas aun, muchos de esos descubrimientos resultan inútiles-hay miles de ejemplos de patentes destruidas y guardadas bajo llave- pues su aplicación provocaría una crisis de precios, por ejemplo. En suma, cuando la humanidad ha creado las condiciones para una pacificación de la existencia, un acortamiento progresivo de la jornada laboral, un nivel de vida confortable para todos los habitantes del planeta, la organización internacional del capital produce los efectos contrarios.

Ese conflicto entre la racionalidad de la ciencia y la irracionalidad de su aplicación técnica y política no produce por supuesto y de manera espontánea la crítica y la impugnación del sistema capitalista. Hay múltiples ejemplos de científicos, universidades, centros de investigación integrados a las actividades prácticas de la estrategia belicista del complejo militar industrial norteamericano. Pero abre el horizonte para una intervención teórica que impulse esa crítica. De allí que no sea un azar que miembros provenientes de la comunidad científica internacional cuestionen no solo la utilización tecnológica de la ciencia por el capitalismo sino al sistema mismo en su conjunto.

En el caso de las llamadas ciencias sociales el conflicto es aun mas evidente. El sistema demanda especialistas de las técnicas de control social, organización de poder del Estado, intervención en la regulación de los circuitos económicos, administración de las empresas, etc. Mas la teoría científica de la sociedad y de la historia surgió como la mas implacable crítica del sistema capitalista y de las ideologías que lo legitiman. El conflicto es en este caso, un conflicto político abierto.

Ahora bien, si en las primeras épocas de sus surgimiento y desarrollo, la universidad no fue el escenario privilegiado del desarrollo científico, progresivamente se fue convirtiendo en la depositaria del acervo y la experiencia cultural y científica de la humanidad. Sin duda ni Galileo, ni Newton, ni Pascal, ni Descartes, ni Leibniz, esto es quienes propiciaron la primera revolución de las ciencias y del pensamiento del mundo moderno fueron miembros de la Universidad de su tiempo, en la cual seguía imperando la escolástica y el pensamiento aristotélico. Mas, hacia fines del siglo XVIII, y comienzos del siglo XIX, la presión del desarrollo científico provoco profundas transformaciones en las universidades de occidente que en adelante fundarían su actividad en la docencia y la producción científica. De esa manera pues, se estableció en su interior ese conflicto político del cual hemos hablado y que necesariamente, tenderían a manifestarse como una contradicción política entre ella y la sociedad.

En primera instancia, dicha contradicción se expresa entre las dos funciones de la universidad: la técnico-profesional, y la científico-cultural; y es que, la organización de las carreras profesionales es distinta a la división y organización

propia de la ciencia. Mas aun, los conocimientos operativos y funcionales generados por las demandas tecnológicas del sistema son distintos del proceso del conocimiento científico , aun cuando solo puedan existir alimentados por este. De hecho , esa diferencia, exige que las dos actividades se organicen de manera distinta y separada: unidades docentes por un lado, centros de investigación científica por el otro. El punto de unidad, en muchos casos ha sido la organización del pensum académico que contempla las llamadas materias teóricas, generales a dictarse en los primeros cursos, y las llamadas materias de especialización en los últimos. De todas maneras, la delimitación profesionalizante de las unidades académicas limita y distorsiona el efecto de esa solución⁴. de allí que hayan surgido las propuestas como las de Darcy Ribeiro que postulan una organización de cursos comunes a todos los estudiantes antes de que los mismos se incorporasen a las distintas facultades y escuelas o departamentos de formación profesional.

En su relación con la sociedad esa contradicción se expresa en términos abiertamente políticos . por un lado , la universidad es productora de lo cuadros técnicos que demanda el sistema y ola “forma de circulación de ese saber clase” que hemos señalado y que conlleva la sistematización de la ideología dominante; y, por otro, el centro de producción científica que implica la tendencia a la critica teórica y política del sistema . esa es , en suma, la determinación teórica y política del sistema. Esa es en suma, la determinación interna básica de la lucha política e ideológica continua que vive la universidad y que repercute en la sociedad.

Pero, además, la universidad no es una isla en el conjunto de la vida social , que permanece en su torre de marfil, dedicada exclusivamente al cumplimiento de sus funciones, la universidad es un centro neurálgico en el que se expresa la lucha de clases de la sociedad , y por lo tanto , un escenario en el que se cruzan y se enfrentan las distintas ideas políticas y concepciones del mundo de las distintas fuerzas sociales. Además, la Universidad esta orgánicamente articulada a la evolución cultural de la nación y del mundo, y ello implica no solo la problemática de las ciencias y la formación profesional sino todo el universo de la política, el arte ay la literatura las formas de vida, el patrimonio y la creación cultural de los pueblos; en suma la experiencias creadoras de las naciones y de la humanidad.

La Universidad ha tendido a acumular y sintetizar e su seno esa experiencia cultural de la sociedad . de allí que la vida intelectual y política de la misma ha influido significativamente en el curso histórico de los pueblos, en el ecuador, por ejemplo, la universidad ha jugado un papel destacado en los movimientos culturales y democráticos mas importantes de su historia contemporánea, especialmente los lapsos 25-44 y 60-70 ha conservado la memoria de su acervo cultural, ha contribuido a proveer del personal dirigente no solo al aparato del estado, sino a las fuerzas políticas democráticas y revolucionarias. En algunos excepcionales momentos, la dirección de la universidad ha sido el centro de la oposición política general de la sociedad al despotismo estatal, como ocurriera durante el rectorado del Dr. Manuel Agustín Aguirre .

⁴ Amen que provoca duplicación de esfuerzos y dilapidación de recursos.

Empero , sobretodo en los últimos años la universidad ha sufrido la misma transformación de los aparatos de estado, en relación a la evolución política del capitalismo contemporáneo. Nos referimos a la creciente “estatización” de la vida social y cultural, el proceso mediante el cual la maquinaria estatal confisca las energías creadoras de la sociedad. De esa manera, la universidad ha ido debilitando los vínculos orgánicos que le permitan nutrirse de la sabia vital de la sociedad para convertirse en un aparato mas del conjunto de la maquinaria Estatal.

Las contradicciones entre su función técnico-profesional y su función científico-cultural y entre su carácter de aparato de estado y su inserción en la vida política y cultural de la sociedad, constituyen los ejes rectores de la universidad. Es en esa perspectiva que analizaremos la evolución de la Universidad en los últimos años.

II. La vieja Universidad y su crisis

Es indudable la inmensa diferencia entre la vieja Universidad imperante hasta los años sesenta y la Universidad actual. Se han producido grandes cambios en el porcentaje de estudiantes y egresados respecto a la población total y en su composición social, en el tipo de profesionales, en la organización de la enseñanza, en las estructuras de poder y decisión, en las corrientes políticas y concepciones ideológicas , y hasta en los códigos que definen la jerarquía de status y prestigio. Manifestaciones todas ellas y a la vez determinantes de la transformación de la función de la universidad en la sociedad.

La vieja Universidad expresaba el débil desarrollo del capitalismo ecuatoriano, el predominio de la burguesía comercial y la gran propiedad agraria; el desarrollo de las capas medias en tanto administradoras de las relaciones de poder entre el Estado y la sociedad y portadoras del proceso de reproducción social de la ideología dominante de carácter jurídico positivista.

En efecto, hasta la década de los cincuenta, el Ecuador transitaba por un lento y difícil proceso de acumulación originaria que no había logrado destruir el régimen de hacienda y provocar el desplazamiento del capital a la esfera de la producción . El escaso desarrollo de las fuerzas productivas y de la división social del trabajo y su correspondiente expresión en la estructura del aparato estatal, cuya política económica se limitaba a la construcción de obras de infraestructura, había repercutido en la existencia de pocas carreras profesionales y escaso numero de estudiantes y egresados⁵.

El tardío desarrollo del capitalismo ecuatoriano en el concierto mundial, y su dependencia económica y política del los centros imperiales de acumulación genero la correspondiente dependencia cultural, científica y tecnológica. En la Universidad esa realidad no podía sino expresarse en la ausencia de un autentico desarrollo científico; en una enseñanza alimentada por los residuos de la cultura y

⁵ Hasta principios de la década de los 20, la Universidad contaba únicamente con las facultades de Jurisprudencia y Medicina. A partir de esa década comienza con extrema lentitud la creación de nuevas unidades académicas.

la ciencia de los países capitalistas avanzados y el débil carácter y vocación nacionales de la misma.

Por otra parte, el predominio en la ideología dominante de la época de la región jurídico-político y la matriz positivista del pensamiento oficial configuraron la especial función ideológico de la Universidad, que se expresó en el monopolio ideológico y aun político de la facultad de Jurisprudencia encargada tanto de la difusión del pensamiento jurídico cuanto de la producción de los cuadros de dirección del aparato Estatal. En nuestro ensayo "Universidad y desarrollo" señalábamos "Así, la Universidad se transformó en la Nueva Iglesia del Estado Liberal, y, la Facultad de Jurisprudencia fue no solamente el centro de las preocupaciones intelectuales de la época- dado el predominio de la región jurídico-político- sino la formadora de los cuadros políticos de dirección del estado liberal: estadísticas, legisladores, ministros, etc. Incluso en su misma subdenominación - Ciencias políticas - se detecta la matriz liberal del pensamiento que la anima: el movimiento de transición del feudalismo al capitalismo en Europa, de separación del productor de sus medios de producción, y, a la vez de concentración estatal de poder, apareció por un lado, como proceso de producción del individuo libre, y, como el nacimiento de lo público- el Estado, la "cosa pública" - separado de lo privado. esa teoría de la separación del Estado del individuo, desarrollada en Europa, se trasladó a América y a nuestro país, la Facultad de jurisprudencia era la encargada de estudiar los problemas del "orden público", y, a la vez de formar los "hombres públicos".

La existencia de un poder despótico - oligárquico y la consecuente ausencia de vida democrática constituyeron un factor determinante tanto de las estructuras de poder y decisión cuanto de los mecanismos de enseñanza. De hecho, y a pesar de ciertas conquistas democráticas, la elección de autoridades y el estilo de gestión académica y administrativa, reproducían el sistema de notables imperantes en la sociedad, ajenos a la creación de pequeños feudos en las facultades. Por otro lado, los "cupos" y otros instrumentos limitaban el acceso a la Universidad dándole un contenido elitista. El carácter de la enseñanza- aprendizaje configuraba una relación autoritaria en la cual el profesor portador de un saber adquirido lo transmitía de manera vertical a los estudiantes, caracterizados por su no saber- la enseñanza concebida como proceso de absorción que no de producción de conocimientos en suma. Huelga decir que la investigación científica estaba ausente de la vida académica.

Sin duda, y en la medida en que la Universidad refleja, mediada por su especificidad propia, la lucha social y política, se produjeron en aquella época movimientos democráticos en su interior y en relación con la sociedad. En efecto, desde la década de los veinte, y en el curso de una profunda crisis económica y política, el Ecuador vivió un periodo de formación de los partidos de izquierda, desarrollo y organización de amplios sectores populares y creación de un arte y literatura nacionales, y que confluyeron en la revolución popular del 44. Durante ese periodo se conquistaron la autonomía y el cogobierno. Se forjó la Federación de estudiantes Universitarios del Ecuador (FEUE), ajenos a la activa participación de los miembros de la comunidad universitaria en las luchas democráticas del

país⁶. De hecho, la universidad jugó un papel importante en ese nivel, sin que, por supuesto, se alteraran significativamente las características señaladas ni su función estructural en la sociedad.

III. El movimiento democrático y la segunda reforma Universitaria

3.1 El periodo 60-70

La década de los sesenta fue, sin duda alguna, una fecha decisiva en el desarrollo del país y de la universidad: El régimen de hacienda y el predominio del capital comercial entraron en una profunda crisis que generaba la inexorable necesidad de su transformación. Los cambios de la estructura agraria y el desplazamiento del capital a la esfera de la producción eran exigencias urgentes del desarrollo de las fuerzas productivas que se manifestaron en una agudización de la lucha de clases, la fractura interna del bloque dominante y la radicalización del movimiento democrático. Se puso en el orden del día el carácter general del proceso de transición y cuya definición dependía por entero de la lucha entre las distintas fuerzas de la sociedad: o la vía democrática y nacional fundada en las masas o el cambio reaccionario y neocolonial conducido desde el Estado por el capital nacional e internacional.

El proceso democrático tuvo en los estudiantes universitarios un actor destacado. La revolución cubana además, influyó decisivamente en la movilización ideológica de los mismos. Esa participación repercutió obviamente en el interior de la Universidad.

De hecho, en los últimos años la ampliación de la división social del trabajo y cambios operados en la estructura del Estado y en la ideología dominante habían provocado ciertas modificaciones en la vieja Universidad que agudizaron la crisis en que había entrado. En el citado ensayo "Universidad y Desarrollo" habíamos señalado: " El inusitado auge de la producción de exportación de banano, reestructuró la vinculación al mercado internacional, consolidó el poderío de las clases dominantes, la hegemonía de la burguesía agroexportadora- ligada a los capitales extranjeros de la -United Fruit- y estabilizó el sistema, atenuando las crisis sociales y políticas que desembocaron en la revolución popular de 1944. Sin embargo el nuevo modelo agroexportador se desarrolló en condiciones diversas al interior, basado en la producción de cacao⁷. La estructura productiva del país se había diferenciado en el lapso de la crisis y la producción industrial había cierto

⁶ Como resultado de esa lucha, un representante de los estudiantes del país José María Roura, formó parte de la asamblea constituyente de 1944.

⁷ En efecto, durante ese lapso se había desarrollado en las urbes una incipiente industria, la clase obrera y capas semi-proletarias con alguna experiencia; la denominación oligarquía había entrado en crisis, fundado en los partidos comunista y socialista, etc.

dinamismo. En esas condiciones el crecimiento de la acumulación del capital comercial a pesar de las características propias de las relaciones de dependencia impulso, aunque con las limitaciones inherentes al mismo, ese desarrollo industrial, el cual, luego de la nueva crisis de la producción de exportación en la década de los sesenta, cobro un impulso desconocido en el Ecuador, auxiliado y deformado por las inversiones extranjeras”.

“La creación de nuevas escuelas y facultades fue la respuesta universitaria a ese proceso. En 1952 se fundó la Escuela de Ingeniería Química; en 1958, la escuela de administración, es decir, la empresa privada había llegado al nivel en que necesitaba reforma su estructura administrativa, adaptar la técnica norteamericana para incrementar el volumen de sus ganancias; y ese mismo año, se fundaba la Escuela Politécnica del litoral, por decreto 1664 del presidente Ponce Enríquez, a pedido de las “fuerzas vivas” de la ciudad de Guayaquil que, asustadas de ciertos anuncios de la debacle bananera⁸ estaban interesadas en promover nuevas actividades económicas. El informe del Ministerio de Educación al Congreso, expresaba al respecto. “su finalidad específica era dedicarse a la enseñanza e investigación típica de la región como Ingeniería Naval, Minas y petróleos, Icotología, aprovechamiento de riquezas marinas “.

La inclusión de la enseñanza de ingeniería, Minas y petróleos, Internacional Ecuadorian Petroleum Cia., uno de cuyos delegados impulsaba dichos estudios- en el petróleo ecuatoriano. La creación en 1962 de la Escuela de Geología, Minas y Petróleos, en la Universidad Central del Ecuador, no será, pues, puramente casual”. “ El debilitamiento progresivo del predominio de la Facultad de jurisprudencia será expresión del proceso descrito anteriormente a la vez que la paulatina reorientación de la estructura de las funciones del estado: el predominio de las funciones jurídico políticas ira siendo desplazado por las funciones técnico-económicas “. La creación de la Escuela de Economía responderá a este proceso, pues el cambio cualitativo de la concepción de las materias económicas antes integradas en el árbol común de derecho público, luego concebidas como “Ciencias” especiales y diferenciadas reflejara ese cambio operado en las funciones del Estado. La creación de la Facultad de Economía, separada de la jurisprudencia, en 1950, marcará esa ruptura⁹ y expresará la transición hacia una nueva ideología dominante. La creación de la Escuela de Sociología, en 1964, inicialmente como una “prolongación social” del Derecho- necesidad de la Facultad de Jurisprudencia de reformular su estructura académica ante signos inevitables de su muerte – y luego, progresivamente autonomizada bajo la guía de las concepciones de la Sociología occidental¹⁰, manifestará también ese mismo proceso. Ambas, progresivamente ira concentrando las funciones de estructuración y

⁸ A partir del año 1955 la tasa de crecimiento declino, las relaciones de intercambio se deterioraron y la capacidad de absorción productiva de la fuerza de trabajo migrante de la sierra llegó a su nivel de saturación.

⁹ La Economía se estudiaba en la Facultad de Jurisprudencia como derecho Mercantil, Ciencia de Hacienda, etc.

¹⁰ Sin embargo, posteriormente las necesidades intelectuales de la izquierda promovieron un movimiento de crítica de esas corrientes sociológicas, a partir del Marxismo.

sistematización de la nueva ideología dominante , en la medida en que concentraran la ideología secretada espontáneamente por las facultades y escuelas llamadas “técnicas” y la elaborara en el plano económico – social, nueva región predominante en la ideología teórica del sistema“

Ahora bien, la radicalización del movimiento estudiantil se produjo en la fase de crisis de la vieja Universidad y el surgimiento de tendencias desarrollistas coherentes y orgánicas con el proyecto de reformas y modernización capitalistas impulsada por los centros nacionales e internacionales del capital. Esa compleja situación determinaría y fijaría los límites del movimiento de reforma Universitaria que surgiría en los sesenta y alcanzaría su momento de culminación institucional en el establecimiento del libre ingreso , el cogobierno paritario y la llamada Segunda Reforma Universitaria.

En un primer momento, el movimiento estudiantil estuvo dirigido e influido por determinada corriente ideológica de izquierda, que privilegiaba el estatuto ideológico y político de la existencia del mismo antes que las aspiraciones y demandas derivadas de su composición de clase, a los sectores de clase , a los sectores avanzados antes que al conjunto , a la acción política frente al poder que a las reivindicaciones gremiales. Esta era , sin duda, la posición mas avanzada, propia de la intelectualidad patriótica, que en Latinoamérica nutria las filas de los movimientos guerrilleros¹¹ . Y que por supuesto, partía de una correcta posición teórica. La universidad como aparato ideológico de Estado atravesado por la lucha de clases.

Sin embargo, esas corrientes se fueron debilitando y una nueva se fue imponiendo bajo la tesis de partir de las reivindicaciones e Inmediatas del conjunto de los estudiantes. De hecho, esta corriente partía de la una reducción de la universidad a su función técnica –profesional, vehículo de ascenso social y calificación dela fuerza de trabajo para distribuirla en determinados estratos de la estructura productiva y social. Las dos corrientes confluyeron en el proceso de reforma universitaria, pero fue la segunda la que , luego de un breve periodo en que se desarrollaron importantes procesos académicos, imprimió su sello y condujo en la practica su aplicación.

Las tesis centrales del movimiento de reforma universitaria de esa década, promovidas por esas dos corrientes ideológicas señaladas, fueron en lo fundamental las siguientes:

a.- La democratización de la Universidad, a través del libre ingreso y el cogobierno paritario. De hecho, la democratización fue concebida en el sentido restringido de

¹¹ Las fuerzas confluentes de los movimientos guerrilleros de América Latina, en la década de los 60, fueron:

- a- Disidencia de los partidos reformistas de la burguesía.
- b- Sectores patrióticos de las Fuerzas Armadas.
- c- Sectores Radicalizados de la Iglesia;
- d- Núcleos de los partidos de izquierda; y,
- e- Dirigentes y activistas estudiantiles.

una ampliación de la composición social del estudiantado y la transformación de este en la fuerza motriz del desarrollo universitario.

b.-la vinculación a los sectores populares, a través de la extensión universitaria y de la formación de profesionales que respondan a las necesidades inmediatas del país, esto es, los cuadros medios antes que el personal dirigente del aparato productivo y estatal.

Paralelamente a estas tesis , se desarrollo la propuesta de la segunda reforma universitaria que de hecho implicaba una perspectiva mas amplia, un proyecto global, pero que lamentablemente no se levo a la practica, salvo la introducción en el pensum de todas las escuelas de varias materias de contenido humanístico y social.¹²

La Segunda reforma Universitaria pretendía convertir a la Universidad en un centro de producción cultural y científica que se integre activamente a las fuerzas renovadoras de la sociedad en generación de una conciencia critica del sistema de dominación imperante en el país. Expresaba de hecho a las fuerzas mas avanzadas de la Universidad y a esta corriente política que privilegiaba la función científica y cultural de la misma.

Sin embargo, hacia 1970, el movimiento democrático revolucionario surgido en el curso de la crisis del viejo Ecuador del capital comercial y la gran propiedad agraria y que tuviera en la intelectualidad patriota y en el movimiento campesino sus actores fundamentales, había llegado a su fin. El fenómeno no era solo ecuatoriano: en Latinoamérica la fase del “foco guerrillero” había terminado bajo el signo de la muerte del Che. Una nueva época histórica iba a surgir, marcada por el predominio de las relaciones capitalistas, una reestructuración de las relaciones sociales y políticas y la emergencia de nuevos actores, entre los cuales la clase obrera empezó a jugar un papel fundamental en la conducción del movimiento social.

De manera pues que las tesis de la Reforma Universitaria, surgidas en una fase de crisis económicas y políticas, y, en la cual los sectores medios estudiantiles cumplieron un papel democrático importante, se aplicarían efectivamente en un periodo de consolidación del capitalismo, en el cual gran parte de los sectores medios serian absorbidos por la lógica de la dominación y la bonanza económica. Esa paradoja seria decisiva en la conformación de la Nueva Universidad.

3.2 El periodo 70-75

Hacia la década de los setenta, salvo algunos países que vivían y aun viven en la fase de acumulación originaria, a mayoría de países latinoamericanos habían

¹² Bajo la tesis de contrarrestar las tendencias tecnocráticas y desarrollistas que empezaban a surgir en la universidad, se estableció que en los respectivos pensum de estudios de todas las escuelas deberían constar de manera obligatoria materias como problemas del mundo contemporáneo, problemas socioeconómicos del Ecuador, métodos y técnicas de la investigación social, etc.

ingresado en la fase de reproducción ampliada de capital, muchos desde hacia algunos años y aun décadas otros¹³. Esa fue sin duda alguna la causa fundamental de la derrota del movimiento democrático –revolucionario que tuviera en las fuerzas guerrilleras y en la tesis del “foco” una de sus formas de expresión mas avanzadas.

La respuesta norteamericana a la revolución cubana fue la Alianza para el Progreso, estrategia que a la par que imponía una modificación de la estructura y función de los aparatos militares de los Estados Latinoamericanos, estimulaba reformas económico- sociales tendientes a desbloquear el desarrollo del capitalismo¹⁴.

En los países del cono sur, el capitalismo había alcanzado incluso un periodo de alta monopolización dominada por el capital financiero internacional y entrando en una profunda crisis con una extrema agudización de la lucha de clases. Pero , el antagonista de las clases dominantes ya no fue el movimiento democrático nacional del periodo anterior y sustentado en las capas medias y el campesinado, sino un nuevo bloque social liderado por la clase obrera y que arrastro tras suyo a las capas semi-proletarias de la ciudad y a los sectores medios en proceso de proletarización. Esa nueva situación debilito considerablemente la importancia del movimiento estudiantil y de la lucha por la reforma universitaria. Mas aun, esos sectores que en su conjunto pueden moverse en una perspectiva democrática tienden a polarizarse cuando el proceso objetivo de la lucha social plantea tareas mas altas, una resolución distinta a la crisis. En el Chile de la Unidad Popular, por ejemplo, no solo que el movimiento estudiantil perdió importancia, sino amplios sectores de las capas medias tendieron a ubicarse en el frente de la contra-revolución, una de cuyas manifestaciones fue precisamente el triunfo de la derecha en las elecciones para el Rectorado Universidad Nacional. Huelga decir que en la época de Pinochet, la Universidad chilena ha sufrido el mismo proceso de retroceso y militarización imperantes en el conjunto de la sociedad.

Otros países, en cambio, regresaron en ese periodo a la fase de reproducción ampliada del capital con la consecuente reestructuración económico-social. Perdida de fuerza y vigencia del movimiento democrático nacional y gestación de un nuevo bloque social revolucionario. En estos países las banderas de la Reforma Universitaria perdieron también su fuerza y acabaron por diluirse. De manera pues, que en conjunto de Latinoamérica dichas tesis dejaron de ser una de las

¹³ A riesgo de una exagerada generalización, se puede establecer tres grandes grupos de países en América Latina:

- a. El cono sur y México que ingresaron en la fase de reproducción ampliada hacia la década de los 40;
- b. El grupo andino que lo hizo hacia las décadas de los 50 y 60.
- c. A la mayor parte de Centroamérica, Haití, Paraguay que aun viven en la fase de acumulación originaria.

¹⁴ La alianza para el Progreso fue una estrategia tendiente a impulsar las reformas necesarias para suprimir el piso social de los movimientos revolucionarios del periodo; particularmente la Reforma Agraria.

demandas importantes de la lucha social y política que enfrentaba la estrategia imperial. Y, en consecuencia, las determinaciones de la estructura de dominación se impulsaron en la Universidad con relativa facilidad, funcionalizando incluso la eficacia específica de esas tesis en el periodo anterior.

Por supuesto, el Ecuador no podía ser una excepción en ese proceso general. Sin embargo, en un primer momento del periodo 70-75, se desarrollaron procesos académicos y políticos en algunas unidades académicas que implicaron serios intentos de implementación de los mejores postulados de la Segunda Reforma Universitaria.

Era, de hecho, el periodo inmediatamente posterior a la definición de la Segunda reforma como programa general de la Universidad. Mas aun, en ese lapso, se consumaron las principales transformaciones de la estructura económica y social, necesarias para un mayor y mas libre desarrollo del capitalismo. La vía Junker, esto es, la transformación de la vieja hacienda semi-feudal en empresa capitalista, la liquidación de las relaciones de servidumbre y la liberación de la fuerza de trabajo, ron significativamente el panorama agrario del país. Por otro lado, aprovechando la renta petrolera, se promovió un acelerado proceso de desplazamiento del capital a la esfera de la producción, el desarrollo industrial, la formación de nuevos grupos empresariales y de núcleos de capital financiero que rompieron el monopolio de la oligarquía guayaquileña y diversificaron la propiedad burguesa. En relación a la producción y exportación de petróleo se implementaron ciertas medidas nacionalistas que promovieron una renegociación de los contenidos y las formas de dominación imperialista.

En el terreno social y político, la reorganización económica generó una transformación de estructura social y el surgimiento del movimiento organizado de los trabajadores como fuerza protagónica del acontecer nacional. La unidad de las tres centrales sindicales nacionales, los poderosos desfiles unitarios de los Primero de Mayo, la primera gran huelga Nacional del 75 fueron hitos iniciales de ese proceso que continua desarrollándose y profundizándose.

Ahora bien, en un primer momento, el carácter concentrador y global de las reformas que afectaron además núcleos de la estructura económico-social generó un movimiento ideológico de carácter democrático-burgués fundado en un análisis crítico del conjunto de la sociedad, y que tuvo su expresión política en el Plan general de desarrollo 73-77. Distintas corrientes de interpretación sobre las causas del atraso y los obstáculos al crecimiento, el subdesarrollo y sus causas, el carácter de nuestra formación social, tuvieron auge en aquel periodo entre ellas, las tesis cepalinas, el dualismo estructural, la teoría de la dependencia. Si bien esas corrientes se inscribieron en el marco de la reorganización del pensamiento oficial y la ideología dominante el carácter general de sus formaciones las convirtió en un escenario privilegiado de la lucha de clases en el frente ideológico. En el interior de la teoría de la dependencia, una línea de interpretación marxista no solo que realizó una demoledora crítica de las otras corrientes, sino que realizó aportes

fundamentales en la comprensión científica del desarrollo de nuestras sociedades¹⁵

Ese movimiento ideológico contradictorio se expresó en la universidad, en un momento en que en la misma se operaba ese proceso de reordenamiento de sus estructuras internas y de su función ideológica en la sociedad que hemos señalado y que se expresó en el desarrollo de la Facultad de Economía y la Escuela de Sociología como nuevos centros ideológicos.

Y fue precisamente, en esas unidades académicas Facultad de Economía y la Escuela de Sociología - que se gestaron procesos de reforma académica, cuyo objetivo fue el desarrollo de un pensamiento científico crítico sobre la estructura y el desarrollo de nuestra sociedad¹⁶. Ese movimiento tendió a generalizarse y, en un primer momento alcanzó a la facultad de Arquitectura, en cuyo interior se desarrolló un proceso que buscaba superar el carácter operacional, técnico, profesional de la misma- esto es, la mera formación técnica para la construcción de casas y edificios- e inscribir el problema de la arquitectura en el problema mayor de la cultura, el desarrollo urbano, el problema social de la vivienda, la problemática del hábitat y el hombre.

Estos procesos, a pesar de su riqueza, no lograron sin embargo generalizarse y alcanzar el nivel de un proyecto global. Mas aun, en las propias unidades académicas en que se gestaron perdieron continuidad, profundidad y desarrollo y se disolvieron oficialmente en la dinámica general de la Universidad. Varias causas confluyeron en ese resultado. En primer lugar, hacia 1976, culminaron definitivamente las reformas burguesas y se inició una nueva fase del desarrollo del capital que tenía como premisa y objetivo central la estabilización de las nuevas relaciones sociales y políticas de dominación y readecuación de la estructura institucional del estado a ese objetivo. De hecho, la burguesía ya no necesitaba una visión global y auto-crítica de su propio desarrollo; requería exclusivamente de un conocimiento funcional y operativo generado por las demandas inmediatas del capital y del Estado.

Por otro lado y como fenómeno coherente con el anterior, en la Universidad se impuso definitivamente esa línea de conducción que privilegiaba las demandas inmediatas de todos los estamentos universitarios, particularmente de los estudiantes, que reducía a la universidad a su aspecto técnico-profesional que opera calificando la fuerza de trabajo para redistribuirla en la estructura preventiva y social. De hecho, los procesos de renovación académica que habíamos señalado derivaban de aquella concepción que por el contrario privilegiaba la función ideológica de la Universidad y la lucha de clases en el terreno de la teoría. Por supuesto, la Universidad entraña una articulación orgánica entre las dos funciones: la intervención política que considera exclusivamente la función técnico-profesional de la Universidad no suprime la

¹⁵ Nos referimos a los trabajos de Theotonio dos Santos, Bania Bambilra y, especialmente a Ruy Mauro Marini.

¹⁶ En la Escuela de Sociología, por ejemplo, se promovieron reformas a su estructura académica que hicieron de la ciencia de la Historia el eje organizador de su actividad académica.

función ideológica, opera reforzando la reproducción espontánea de la ideología dominante. Y eso fue lo que sucedió.

IV. El proceso de configuración de la actual universidad

El proceso que configuro la actual universidad presenta a nuestro juicio, cuatro características relevantes:

- 1.- La supresión del espacio de la producción científica en aras del predominio de la formación profesionales;
- 2.-La degradación del nivel académico y la reproducción de las viejas taras del proceso de enseñanza aprendizaje;
- 3.-La consolidación de un poder administrativo que impone su propia lógica al conjunto de la vida universitaria; y
- 4.-La anulación de la vida democrática interna. Examinemos un poco el proceso.

4.1 El debilitamiento del espacio de la producción e investigación científica

Desde 1976, las determinaciones del sistema sobre la Universidad se ejercieron de una manera eficaz y casi sin resistencia, una vez que el movimiento global de la reforma se había diluido, las capas medias perdieron su radicalismo y su importancia social y, la burguesía abandono todo proyecto de transformación de la estructura económico-social. El resultado final fue la conformación de una Universidad centrada exclusivamente en la formación de cuadros medios del aparato productivo, ideológico y político del sistema, en el cual se debilito el espacio para la producción e investigación científica y tecnológica, y para la crítica teórica y política de la sociedad que contraste con la ideología dominante secretada por todos los poros del sistema y de la actividad universitaria.

Una vez que culmino la fase de las reformas, la burguesía ecuatoriana perdió todo vestigio de espíritu nacional. La dictadura militar instaurada en 1976 inicio la liquidación de algunas medidas nacionalistas implementadas en el periodo anterior y el impulso a una política de mayor subordinación a los centros imperiales de acumulación. Se promulgaron reformas a la ley de hidrocarburos para facilitar el ingreso de nuevos capitales extranjeros, se desconocieron en la practica las regulaciones de la decisión 24 del Acuerdo de Cartagena, se acelero la política de agresivo endeudamiento externo y se impuso el programa de estabilización recomendado por el Fondo Monetario Internacional. En esas condiciones de mayor dependencia de la economía y la política de nuestro país al capital imperialista, el Estado perdió todo interés en fomentar el desarrollo científico y tecnológico que promoviera la independencia del Ecuador en esos terrenos. Ello repercutiría en la Universidad y se impondría a través de esa línea que la reduciría a su función técnico profesional en detrimento de su función científica.

En un primer nivel esa presión del sistema a través del mercado de trabajo se expreso en el incremento y diversificación de las carreras profesionales y la apertura de nuevos centros de educación superior en diversas provincias del país. Esa diversificación aunada al crecimiento explosivo de la matricula universitaria ha provocado graves desajustes entre la oferta y la demanda de trabajo profesional calificado que han agudizado aun mas los problemas sociales del país. Pero esos desajustes son inherentes al sistema capitalista, incapaz de organizar y planificar racionalmente la distribución del tiempo de trabajo social y, consecuencia, la formación y calificación de la fuerza de trabajo necesaria.¹⁷

Ahora bien, la determinación del sistema se realiza en un nivel mas profundo que la mera organización de las carreras profesionales. Hemos señalado ya la diferencia cualitativa que existe entre la división de estas y la estructura internas de las ciencias. Luis Althusser señala por ejemplo que en rigor solo existen tres continentes científicos: la matemática, la física, y la historia. La organización de carreras profesionales debe responder en cambio a las demandas generadas por la organización internación y nacional del trabajo , y, a los contenidos, formas institucionales de la súper estructura política e ideológica de la sociedad. El planteamiento que haría organizar una sola facultad de ciencias sociales – tesis lógica desde el punto de vista de la ciencia- se enfrento a esa estructura institucional que volvía imposible la integración en una sola unidad de disciplinas profesionales tan disimiles como Derecho, Administración, Pedagogía, Periodismo, Sociología, Economía. En este nivel, la autonomía casi absoluta que existe entre las distintas facultades y escuelas universitarias impedía la coordinación necesaria para una mejor fundamentación científica de la actividad universitaria.

Esa diferencia cualitativa entre la estructura interna de las ciencias y la organización de las carreras profesionales genera obviamente una diferencia también cualitativa en los procesos, en la dinámica interna de esos dos niveles. La actividad científica produce el conocimiento de los distintos objetos de la realidad, en tanto la formación profesional conlleva al aprendizaje de técnicas “conocimientos” puramente operativos y funcionales cuyo objetivo es la reproducción de lo dado pues el sistema no demanda otra cosa.

Es, por tanto, un error teórico y político de graves consecuencias concebir, bajo una falsa interpretación de la unidad de la teoría y la practica, que las demandas de una formación técnico-profesional puedan exigir por si mismas el desarrollo de la producción científica. Esta tiene su propia lógica, una autonomía irreductible en su organización discursiva y en sus practicas, una historia particular. La producción

¹⁷ En la década de los 60, esos desajustes se presentaban bajo la formula de una insuficiencia de profesionales; en la actualidad se presenta como bajo la forma de un excedente y alto nivel de desempleo de los mismos. Por supuesto ese excedente no se refiere a las necesidades de la sociedad sino a la demanda generada por la organización capitalista de la producción: miles de habitantes y múltiples zonas que carecen de servicios médicos, vivienda, educación , obras de infraestructura por un lado, y , por otro, innumerables profesiones que carecen de empleo, he allí una muestra fehaciente de la irracionalidad capitalista.

científica no puede por lo mismo responder de manera inmediata a las demandas tecnológicas del sistema. Mucho más en el caso ecuatoriano caracterizado por la carencia de una industria de bienes de capital y de un proceso de creación tecnológica propia. El proceso es más el inverso: solo el desarrollo autónomo de la investigación científica pueden garantizar una ulterior técnica y política de sus resultados y revertirse en un mejoramiento de la formación profesional.

En el caso de las ciencias sociales, el problema tiene sus características particulares. Si la esencia fuera igual a la apariencia no habría lugar para la ciencia, reza uno de los principios fundamentales de la actividad teórica. Y es que el sistema capitalista genera en su proceso de reproducción material y social un conjunto de formas y categorías fetichizadas cuya lectura inmediata no hace sino mistificar el conocimiento de sus estructuras fundamentales. Las ciencias sociales oficiales no son más que la sistematización de esa lectura inmediata y su función real es la garantía ideológica del sistema. Por otra parte esa producción social del capitalismo genera la necesidad de un conocimiento descriptivo y operativo que permita y propicie intervenciones prácticas para regular mejor su funcionamiento. Los cuadros profesionales – economistas, sociólogos, administradores, etc. – cumplen esa actividad práctica. Es imposible, por lo mismo, que a partir de la formación de esos cuadros se genere la necesidad de una comprensión científica de la sociedad.

Ahora bien, esa línea política que se impuso en la Universidad pretendía precisamente que a partir de las “demandas estudiantiles” se impulsaran el desarrollo científico, la comprensión teórica de la sociedad y la lucha política. La manipulación de las demandas profesionalizantes de los sectores medios, una ideología de corte empirista y el predominio de la representación estudiantil y su política sobre la planta docente y la vida académica han sido los contenidos de esa línea cuyos resultados están a la vista: la Universidad carece de centros de investigación científica que tenga su funcionamiento autónomo y su actividad si bien ha producido aportes importantes no ha configurado una dinámica general y pujante, tanto que los investigadores ni siquiera tienen un estatuto jurídico propio. La renovación académica no constituye su eje motor al punto que la planta docente e investigativa ha perdido su conjunto de la vida universitaria; la docencia y la formación de profesionales ocupa casi la totalidad de sus actividades. Una Universidad en suma arrinconada a la tarea de formar cuadros que demanda el sistema y que ha sido impedida de contribuir al desarrollo científico del país y a la elaboración de una teoría crítica de la sociedad ecuatoriana, y, en la cual la ideología dominante es secretada por todos los poros.

Bajo la tesis de partir de la reivindicaciones inmediatas de los estudiantes para elevarlas gradualmente a la esfera política, esa línea hizo del “apetito profesionalizante” el motor de la Universidad con las escuelas de mediocrización de la enseñanza y el facilismo académico. En algunos casos se llegó al extremo de impulsar huelgas para suprimir la exigencia de presentación de tesis para la graduación o la organización de los famosos cursos pre-universitarios por los organismos estudiantiles. No es esta la ocasión adecuada para analizar el tremendo error político que implica la tesis de partir de las “reivindicaciones inmediatas” para llegar a la lucha política, excepcionalmente grave en el caso de ser aplicado a

las capas medias¹⁸. Las “ reivindicaciones inmediatas” no son un a priori absoluto. En el caso de los sectores medios universitarios están determinadas por la estructura económico-social, las demandas del sistema de cuadros profesionales , un conjunto de valores culturales e ideológicos.

En un primer nivel eso solo puede conducir obviamente a facilitar la respuesta universitaria a la presión del sistema. Pero en el caso del Ecuador el problema fue aun mas grave. La falta de una seria tradición científica, al atrasado aparato escolar universitario, los valores ideológicos imperantes que privilegian la riqueza y/o la posición de un titulo y devalúan la producción intelectual, no podían sino expresarse en una presión estudiantil que facilite el acceso al tan codiciado titulo universitario. El libre ingreso, tesis correcta en sentido general, no hizo mas que agravar el problema.

La ideología empirista seria sin duda la mejor arma para garantizar las determinaciones del sistema y bloquear toda perspectiva de desarrollo científico. En efecto, el empirismo no distingue la diferencia cualitativa entre el proceso de conocimiento y el proceso real, entre el concreto de pensamiento y el concreto real, disuelve el primero en el segundo y cree en consecuencia, que el conocimiento no es mas que una elaboración de los datos de la experiencia, la generalización de la percepción inmediata de lo dado. Postula una relación mecánica entre la teoría y la practica, según la cual el conocimiento se desprende espontáneamente de las practicas productiva y reivindicativa.

En el caso concreto de la universidad, esa ideología ha pretendido que las practicas profesionales pueden generar por si solas la producción teórica y el conocimiento científico. De hecho, lo único que podía engendrar es un “conocimiento” operativo y funcional para la reproducción y el funcionamiento de lo dado y ahogar el desarrollo científico y la critica teórico-político de la sociedad. De allí, la tenaz oposición de los portadores de esa línea a la creación de centros de investigación desligados a la actividad de la formación profesional, tesis calificada de “elitista” y “anti-estudiantil”, Hubo casos en que los esfuerzos por crear y organizar centros que bloqueado bajo el pretexto de que “debían servir a los estudiantes”. De esa manera, no solo que obstruyo la posibilidad de un desarrollo científico sino que a la postre se impidió el mejoramiento de la formación profesional.

Finalmente, otro de los resultados de la aplicación de esa línea, fue el progresivo debilitamiento de la planta docente y de investigadores y de la vida académica en la conducción de la Universidad. En términos jurídicos el cogobierno paritario daba a la representación estudiantil predominio en las decisiones de la Universidad en todos sus niveles. Pero, mas allá del cogobierno paritario, la practica política interna de la Universidad condujo a una extrema desvalorización de los profesores y autoridades académicas, presionados, asediados y aun chantajeados por los grupos que controlaban la representación estudiantil y que conquistaron de esa manera el control de las estructuras institucionales de la

¹⁸ De hecho, ese es el contenido del llamado Economicismo tan acremente criticado por Lenin.

Universidad¹⁹. Volveremos mas adelante sobre el carácter y las modalidades profundamente antidemocráticas de estas políticas. Nos interesa ahora insistir en los perniciosos efectos de las mismas en el nivel científico – académico.

Esa devaluación se expreso en múltiples formas: el desinterés de los profesores en su propia actividad; el ingreso de nuevos docentes u la promoción de autoridades por razones de clientelismo partidario antes que por necesidades académicas; el debilitamiento de las exigencias de estudio en aras de la obtención de las “simpatías de los estudiantes”. Decanos, directores de Escuela, por ejemplo, dejaron de ser autoridades académicas para convertirse en meros funcionarios administrativos que debían subordinar a sus decisiones a los mandatos de los grupos políticos estudiantiles. El resultado final, fue el debilitamiento de la actividad académica como eje y motor de la vida universitaria.

A la par que se implantaba esa línea de conducción universitaria, el Estado, de acuerdo a la política de austeridad ordenada por el Fondo Monetario Internacional, estableció un verdadero boicot económico a los centros de educación superior. Doble tenaza con un mismo objetivo: empantanar a la Universidad en la resolución de los problemas inmediatos y mínimos de la formación profesional.

Por otra parte, es innegable la perdida de autoridad política e intelectual de la Universidad en el concierto del país. En la década de los sesenta, por ejemplo, gran parte del pujante movimiento cultural que se desarrollara en esos años estuvo ligado a la Universidad. Los recitales de música, poesía, el pensamiento social, la actividad intelectual mas importante de la época, tuvo en las aulas y paraninfos, los escenarios privilegiados de su desarrollo. Mas aun, esos escenarios eran espacios ligados a la dinámica cultural viva de la sociedad antes que espacios formalizados e institucionales de una cultura oficial. Gran parte de la izquierda ecuatoriana – incluso de los partidos democráticos y reformistas de la burguesía- se alimentaron de la actividad y el pensamiento político surgido en el interior de la Universidad, Varios de los actuales dirigentes políticos del país se forjaron en ella.

Sin duda esa línea de conducción política que redujo a la Universidad a su función técnico – profesional coadyuvó al debilitamiento de su presencia y autoridad culturales. Sin embargo, no hay duda que existen otros factores determinantes. En los últimos años, el estado ha iniciado por primera vez una política cultural. En nuestro ensayo “la tecnología del poder y el lenguaje del pueblo” lo hemos señalado: “ Por otra parte, ese monopolio estatal del conocimiento social ha sido reforzado por el monopolio de la producción y circulación culturales. De hecho, ha desaparecido esa actitud de los intelectuales, escritores y artistas de los años treinta o de los años sesenta que se consideraban portadores del pueblo enfrentado al poder. Los antiguos escenarios culturales, los sindicatos, paraninfos universitarios, barrios, calles, plazas, o la obra solidaria que proclamaba a los cuatro vientos, han sido sustituidos por el Banco Central, el consejo provincial, los centros de investigación “públicos o privados”. El circulo pueblo-artista-pueblo ha sido reemplazado por el esquema vertical de la relación Estado-intelectual-

¹⁹ A partir de la elección del Ing. Carlos Oquendo como Rector de la Universidad Central, se promovió un proceso diferente

sociedad. El espíritu subversivo ha devenido lenguaje oficial. Incluso los antiguos intelectuales orgánicos de la clase dominante poetas y juristas forjados en la vida social e individual, han cedido su lugar a los intelectuales del Estado- economistas, sociólogos, administradores- producidos en serie.

Los aparatos culturales del Estado se han convertido en la única forma de mediación de la producción intelectual. Solo a través de los mismos esa producción cobra existencia pública. En esa universidad mediatizada, la obra intelectual pierde su impulso inicial y deviene producto oficial cada vez más operativo a las demandas de conocimientos y praxis de la propia maquinaria estatal, a su necesidad de dotarse de una tradición y oropel culturales. Además, se ha instituido de esa manera una división del trabajo intelectual que fragmenta la unidad de la actividad científico - artística y convierte a los intelectuales en técnicos especializados, en esa gama profesional asexuada de científicos, pintores, poetas, economistas, antropólogos. La antigua autoridad política de los intelectuales y artistas ecuatorianos ha desaparecido en una actividad atomizada y particular que conforma uno de los aspectos de la política cultural del estado, así como se pretende convertir a la clase obrera en uno de los aspectos de la política laboral del mismo.²⁰

Por otro lado, a la par que se diluía la radicalidad de las capas medias democráticas surgían otras fuerzas sociales y políticas, en particular el movimiento organizado de los trabajadores la universidad no estuvo en condiciones de responder en su propia especificidad a esos cambios. Mas aun, el Estado impulso desde 1976 el llamado "proceso de reestructuración jurídica del Estado" cuyo objetivo era crear una nueva escena política que absorbiera las nuevas relaciones sociales y políticas generadas por la sociedad en el periodo anterior. La disolución de los viejos partidos - cuya fuerza, los caciquismos y las gamonalías se había erosionado a calor de las transformaciones agrarias- y el fortalecimiento de los nuevos, era una de las necesidades de dicho proceso amén de la organización de los nuevos mecanismos de control político de las masas.

Por supuesto, todo el proceso fue conducido desde y por el Estado y no tenía más finalidad que la racionalización del dominio estatal de la burguesía sobre la sociedad.

En esas condiciones, la vida política de la sociedad tendió a canalizarse y desaguarse en el sistema elecciones-partidos-parlamento. Salvo esporádicos momentos, la actividad política dimanada de la Universidad, perdió casi totalmente su importancia.

Todo ese conjunto de causas han confluído en el debilitamiento de la autoridad cultural y política de la Universidad. Debilitamiento que se manifiesta en varias formas. Así, por ejemplo, el renacimiento de un movimiento cultural de las minorías nacionales, las múltiples experiencias de educación popular, el desarrollo de la nueva canción, la recuperación de la continuidad histórica de las gestas libertarias de nuestro pueblo, la problemática de la existencia de un pensamiento

²⁰ La tautología del poder y el lenguaje del pueblo, Alejandro Moreano, en "Ecuador, Presente y Futuro" Ed. El conejo, 1984

filosófico nacional, se han desarrollado al margen de la Universidad y con escasa repercusión en su interior. La actividad política universitaria no solo que ha perdido su gravitación en la sociedad, sino que en sus contenidos mismo se han alejado de los grandes problemas nacionales para encerrarse en mezquinos problemas caseros. Pequeñas batallas por el poder administrativo reivindicaciones gremiales que siendo importantes no pueden absorber todo el interés político de los distintos estamentos universitarios. De allí que en la actualidad, la universidad incluso ha dejado de proveer el personal dirigente del Estado y de las distintas fuerzas políticas.²¹

4.2 La degradación a nivel Académico

De hecho, el debilitamiento del espacio necesario para la producción e investigación científica y la devaluación de la planta docente no podían conducir mas que a la degradación de la formación profesional, del proceso enseñanza aprendizaje.

A la inversa de lo que supone la ideología empirista, sólo el desarrollo autónomo de la ciencia puede revertirse en un mejoramiento continuo de los contenidos de la enseñanza. En caso contrario, la docencia solo puede, en el mejor de los casos, alimentarse de los residuos de la producción científica de los países capitalistas desarrollados; y en el peor, del estancamiento y aún retroceso del desarrollo científico del país.

Por supuesto, muchos profesores, han realizado importantes avances que se han traducido en una elevación del nivel académico, pero lo han hecho a título personal, individual y no como parte de un movimiento general de la Universidad. Más aún, gran parte de esos profesores ante la falta de estímulos existentes en ella, han concentrado su actividad científica en otros centros y organismos.

Múltiples otros factores derivados del proceso de masificación de la Universidad, han contribuido a esa degradación del nivel académico. En menos de quince años la universidad debió duplicar su planta docente. Ningún país esta en condiciones de alcanzar en tan poco tiempo un aumento de esa magnitud en su planta docente universitaria mejorando o por lo menos conservando su nivel académico. Menos aun, por supuesto, el educador condenado por el capitalismo internacional a perpetuar su atraso científico.

La carencia de laboratorios y la infraestructura adecuada, la presencia de 150 y hasta 200 estudiantes en cada aula, las bajas remuneraciones que han obligado a una parte de los profesores a dedicarse a otras actividades, productos todos ellos del boicot presupuestario de la administración central del Estado, han contribuido a esa degradación. Más la devaluación del cuerpo docente y la vida académica en la dinámica concreta de la Universidad, posibilito que esos efectos del boicot estatal se volvieran mas perniciosos.

²¹ De hecho el personal dirigente del actual Estado proviene de las cúpulas de la tecno burocracia nacional e internacional y de la empresa privada y de algunos centros de Educación Superior privilegiados.

En estas condiciones, todos los postulados de la Reforma en relación a la transformación de los métodos del proceso de enseñanza-aprendizaje se volvieron impracticables. La conversión del estudiante en participante activo de la producción de su propio aprendizaje y la superación de la cátedra magistral, la realización de seminarios talleres y otras formas pedagógicas se volvieron obviamente inviables. De manera pues que los viejos métodos de enseñanza siguen imperando en la universidad actual.

4.3 El Poder Administrativo

Hay otro proceso que ha contribuido al debilitamiento de la producción científica y la actividad académica como ejes rectores de la vida universitaria. Nos referimos a la constitución de un poder administrativo cada vez mas fuerte y que impone su propia lógica al conjunto de la Universidad.

Sin duda ese fenómeno no es mas que la expresión de la Universidad, del proceso de fortalecimiento de la maquinaria estatal y cosificación del poder en el Ecuador contemporáneo. En nuestro artículo " La tautología del Poder y el Lenguaje del Pueblo" lo hemos señalado.

En la universidad ese proceso es evidente. Una de sus manifestaciones mas relevantes es el desplazamiento de lo académico por lo administrativo como constitutivo de la practica de las autoridades universitarias en los distintos niveles. El Rector, por ejemplo, antes que de la organización e impulso de la vida académica y del desarrollo científico esta obligado a encargarse de un urgente conjunto de tareas administrativas, de las cuales ni siquiera es el factor de decisión principal. Lejos de ser los representantes de un proyecto científico y político de las autoridades universitarias se han convertido en meros engranajes de una maquinaria administrativa. Otra de las manifestaciones es la imposición de la lógica y organismos administrativos como el escenario y la forma que asumen la solución de los problemas y necesidades académicas. Tanto la contratación de un profesor cuanto la realización de un evento científico o la estructuración del pensum de estudios dejan de ser exigencias del desarrollo propia de la universidad para convertirse en problemas administrativos. El tramite sustituye la organización académica. Las oficinas de personal y presupuesto tienen mas capacidad de decisión sobre el curso concreto de la vida universitaria. Que las autoridades académicas. Dicha situación no es, por supuesto, el producto inevitable del crecimiento experimentado por la Universidad y la complejidad que ha asumido la misma. No es tampoco el resultado de una abultada e irracional organización burocrática que podría superarse con un mejoramiento de los sistemas, Es una manifestación del proceso de estatización de la sociedad que confisca y reprime las energías creadoras de la vida social. Es una de las formas mas alienantes de la constitución de una cultura y de un pensamiento del Estado. Solo el desarrollo de la función científico cultural de la Universidad y el establecimiento de la hegemonía en su interior de la planta docente e investigativa, puede cambiar el panorama.

4.5 La ausencia de democracia en la vida universitaria

Una de las banderas centrales de reforma universitaria de los 60 fue la democratización de la Universidad en todos sus ámbitos. Frente a la vieja universidad señorial, excluyente, elitista, jerárquica se promovió la conformación de una Universidad abierta al pueblo y democrática en sus estructuras internas de decisión.

En esa perspectiva, el libre ingreso y el cogobierno paritario fueron concebidos como los instrumentos fundamentales para profundizar el proceso de democratización, la apertura de las oportunidades de aprendizaje a amplios sectores del pueblo y la promoción de la participación activa en todos los estamentos e integrantes de la universidad.

Sin duda, al cabo de más de 15 años de vigencia del libre ingreso, la composición social de los miembros de la universidad ha cambiado de forma importante. Innumerables hijos de hogares obreros, campesinos y capas semi-proletarias de la ciudad y del campo han logrado ingresar a ella, provocando efectos de diversa índole. Dicho proceso no ha implicado, por supuesto, la proletarización de la Universidad ni mucho menos, pues en el ingreso a la misma jóvenes provenientes de dichos sectores opera, más bien un fenómeno de “desclasamiento” y de reubicación en otro nivel de la estructura productiva social, ajenos a que durante sus estudios existen como individuos insertos provisionalmente en una capa social específica, antes que como miembros o representantes de su clase de origen. De hecho, esa apertura de la Universidad, que implicó además el establecimiento de nuevos centros de educación superior en múltiples ciudades del país, forma parte de una estrategia general de carácter demoburgés cuyo objetivo fue incrementar el volumen y el peso social de las capas medias en el conjunto de la sociedad ecuatoriana y que se hizo posible gracias a los recursos provenientes de la producción y exportación de petróleo. Paralelamente al crecimiento de las matrículas universitarias se produjo el incremento de la burocracia, el desarrollo de los pequeños negocios, el aumento de las exportaciones y programa de vivienda destinados a dichos sectores. En el caso hipotético de que esos recursos se hubieran destinado a las inversiones productivas, sin duda el desarrollo industrial y el peso de la clase obrera hubieran sido mayores²². Esa estrategia expresó además la hegemonía de la ideología pequeñoburguesa en el conjunto de la sociedad ecuatoriana, evidenciada en el fenómeno de que las pequeñas ciudades se movilizaban por la apertura de la universidad antes que por el establecimiento de polos de desarrollo industrial. Más que un proceso de democratización fue un fenómeno de “mesocratización” de la sociedad ecuatoriana.

El agotamiento de la capacidad de la producción y exportación de petróleo en generar efectos expansivos y la actual crisis económica tiende a revertir el proceso. La burguesía ecuatoriana ya no puede fundar su poder de dominación en la ampliación de las capas medias. De allí que a la par que en la actualidad presiona en contra del libre ingreso, impulsa la reducción del gasto público y la burocracia,

²² Ello hubiera implicado un cambio global en la política económica del Estado

propicia una mayor centralización de capitales y disminuye el nivel de ingresos de las capas medias²³

Cabe preguntarse por otro lado si el libre ingreso y el cogobierno paritario produjeron por si la democratización interna de la Universidad en todos sus niveles. De hecho la falta de recursos para la creación de la infraestructura necesaria ha bloqueado todas las posibilidades de una transformación de los métodos de enseñanza que impliquen la activa participación de los estudiantes en la producción de su propio conocimiento, contenido fundamental de una concepción y practica democrática de la enseñanza. La existencia de 150 hasta 200 estudiantes en una clase vuelven inevitable la “cátedra magistral” tan criticada por los postulados de la Reforma Universitaria.

El ingreso masivo de estudiantes y su importancia electoral en la designación de autoridades , antes que provocar una efectiva democratización de las practica políticas , permitieron mas bien una preproducción en el interior de la Universidad de los mecanismo de clientelismo y populismo propios del sistema de la oligárquico de dominación. La organización de los preuniversitarios , nombramiento de profesores con fines electorales exclusivos, la mediación entre los organismos institucionales – tramitación de matriculas, becas, certificados, etc. Y los estudiantes, el palanqueo, el trafico de influencias. Así como en el conjunto de la sociedad, la apropiación de los organismos estatales es decisiva para el control social , en la Universidad el copamiento institucional se volvió vital para el control de estudiantes y profesores. Si en la década de los 60, la conducción del movimiento estudiantil era independiente y aun opuesta a las autoridades universitarias, a partir de los 70 se produjo el fenómeno inverso. Por supuesto el poder que se procuraba captar era un poder administrativo, es decir, estatal burgués, De allí que en la conquista de ese objetivo se abandonaron principios políticos e ideológicos , se establecieron alianzas con sectores de derecha , se promovieron a los diferentes niveles de dirección a personajes de distinto signo político con el solo compromiso de permitir la utilización del aparato administrativo . De pronto , todos los miembros de la Universidad se volvieron izquierdistas, la posición política en la universidad no era equivalente a la posición en la sociedad . por supuesto, la realidad no puede suprimirse por un simple arbitrio administrativo²⁴.

Mas grave aun : la consolidación de pequeños aparatos de control condujo a la formación de guardias de choque y a la instauración de verdaderas formas de represión y terror. El silencio político en la mayoría de la universidad , en el cual se expresaba el interés del estado , fue producto de la lucha por la “Democratización” de la universidad. Felizmente en los últimos años se ha logrado crear una atmosfera distinta y abrir en alguna medida canales para la expresión democrática de las diferentes corrientes políticas e ideológicas de la universidad y el país. El libre ingreso no fue por supuesto la causa del desarrollo de esas practicas. En otras

²³En un nivel, por la reducción de sus salarios reales, y en otro por el encarecimiento de las importaciones

²⁴ El resultado final , ha sido por el contrario, una marcada derechización del gran parte de profesores, estudiantes y empleados

condiciones hubiera sido un instrumento eficaz para una real democratización. Pero la Universidad no es una isla en la sociedad. Las formas y mecanismos del poder tendieron a reproducirse en su interior favorecidos por la utilización que de sus efectos hiciera línea política dominante en la Universidad. En condiciones en que la administración central del Estado bloqueó tanto la estabilidad jurídica de la universidad²⁵ cuando la transferencia de los recursos financieros necesarios para su desarrollo, el incremento del número de estudiantes coadyuvo al deterioro del nivel científico-académico y del debate y la lucha teórica y política y a la pérdida de la autoridad del cuerpo docente. Solo en esa atmósfera podía prosperar esa línea de dirección que condujo al imperio del terror y exclusión política.

V. Perspectivas y límites de una transformación de la universidad

El sistema pues ha logrado imponer sus determinaciones y funcionalizar a la universidad al proceso de reproducción material y social. Lo paradójico del caso fue que esa imposición se hizo, entre otros mecanismos, a través de una política que pretendía o declaraba lo contrario.

Más aún esa re-funcionalización de la universidad a las necesidades del sistema se ha producido en un nivel jerárquico inferior al anterior. La actual universidad produce únicamente los cuadros medios del aparato productivo y estatal. El personal dirigente proviene más bien de las universidades extranjeras, la tecnocracia internacional, las cúpulas de las empresas privadas y algunos centros nacionales privilegiados. En el terreno propiamente ideológico la universidad ha perdido su capacidad de producción intelectual y de orientación de la opinión pública del país. De hecho la dependencia científica y tecnológica se ha reforzado gracias al débil desarrollo científico impulsado por la universidad.

En los últimos años el Estado estimula algunas modificaciones en la universidad con miras a volverla más operativa.

En esta línea se inscriben los convenios propiciados por organismos públicos y privados con algunas universidades y facultades y otras instancias universitarias y las presiones obedecen también a la crisis económica, la política de austeridad y la incapacidad de la burguesía de seguir fundando su estrategia de dominación en un constante incremento del volumen y los ingresos de las capas medias.

El actual gobierno, fiel a los intereses del gran capital nacional e internacional, ha iniciado una suerte de "agresión no declarada" a las universidades estatales y, cuyo mecanismo primero y fundamental es el virtual boicot establecido a la transferencia de recursos financieros. Su objetivo parece ser pronunciar la crisis, asfixiar a la Universidad hasta el punto de que se creen condiciones favorables a una reorganización de la misma en la perspectiva de sus intereses, de su política.

²⁵ Durante toda la década de los 70, la Universidad careció en la práctica de una Ley de Educación Superior.

El gobierno del Frente de Reconstrucción Nacional empeñado en acentuar aun mas la dependencia del Ecuador a centros imperialistas de acumulación no tiene interés alguno en promover la investigación científica y tecnológica. La racionalización que pretendería imponer no es otra que la racionalización de la actual Universidad convertida en el centro productor de los cuadros medios del aparato productivo estatal. Es decir, un proyecto que implicaría los siguientes puntos:

1.- La articulación directa de las distintas unidades académicas a la gran empresa y a las instituciones publicas con miras a satisfacer sus requerimientos concretos de cuadros medios.

2.-El desarrollo y creación de escuelas técnicas, preferentemente de nivel intermedio que satisfagan las exigencias del nuevo modelo económico ; y, la supresión o debilitamiento de las facultades y escuelas sociales consideradas, en el mejor estilo de Pinochet, inconvenientes nocivas;

3.- Reducir drásticamente la matricula universitaria y promover la autofinanciación que comprendería el establecimiento de las matriculas generales e indiferenciadas, la reducción de la planta docente y administrativa y una política de austeridad interna.

4.- La despolitización de la Universidad y desvinculación de la vida cultural de la sociedad para convertirla en una institución dedicada exclusivamente a su función técnico-profesional.

5.-La restauración de un régimen de rígida jerarquía y autoritarismo político en la toma de decisiones.

Desde el punto de vista de las fuerzas democráticas y progresistas, es necesario reconocer que no existen condiciones para una reforma universitaria integral. Un movimiento de reforma implica un proceso político global de la sociedad y la participación activa de las capas medias en ese proceso. Si bien es cierto existe hoy por hoy en el Ecuador una tendencia a ala proletarización de las capas medias, las mismas no volverán a jugar el papel antiguo y destacado que desempeñaban en la década de los 60. Por otra parte, la clase obrera y las masas populares, empeñadas en un combate defensivo frente al gran capital y en tareas mas urgentes e importantes ni están en condiciones de generar una presión ideológica en esa perspectiva. Además, la intelectualidad se encuentra en una fase de integración orgánica a las fuerzas políticas fundamentales del país, las misas que tienden a convertirse en los centros de la producción teórica e ideológica. De hecho la Universidad ha dejado de ser el escenario privilegiado del desarrollo y circulación de las ideas que fueran en otro tiempo. Dicha realidad se manifiesta de manera palmaria en la inercia intelectual imperante en el interior de las Universidad, en ausencia de movimientos renovadores y de planteamientos programáticos sobre una transformación general de la educación superior. Apenas existe una preocupación muy difundida sobre el deterioro académico, el déficit presupuestario y los problemas entorno al pago de sueldos, la falta de infraestructura y la irracional distribución de recursos; problemas todos ellos importantes pero a partir de los cuales solo pueden surgir planteamientos sobre

una racionalización mas que una reforma de la Universidad tal como de hecho a ocurrido.

La racionalización que no la reforma es la tarea que objetivamente se impone. En este sentido, y a partir del análisis efectuado creemos que la misma debe guiarse por algunos principios rectores:

1.- La promoción de la producción e investigación científica como uno de ejes vertebradores de la dinámica universitaria. Ello implica la creación de unidades autónomas con la participación de científicos e investigadores a tiempo completo. Su objetivo debe ser contribuir de manera concreta a la independencia científica y tecnológica del país y al conocimiento y critica teórica de la sociedad ecuatoriana.

2.- la reinserción de la Universidad en la dinámica cultural viva de la sociedad que le permita sintetizarla, acumularla y promoverla como movimiento de resistencia a la cultura y pensamiento oficiales.

3.-La transformación de la planta docente y de investigadores en el núcleo fundamental de conducción de la vida académica de la Universidad, lo cual implica privilegiar lo académico sobre lo administrativo y gremial en todos los aspectos de la actividad universitaria.

4.-La constitución de la universidad en un centro orientación de la opinión publica a travez del análisis permanente del análisis permanente de los problemas científicos culturales y políticos de la vida nacional, de acuerdo a la especificidad de cada una de las unidades académicas. En este sentido, la articulación de las actividades de algunos centros de investigación con las demandas de los trabajadores sería un paso importante.

5.-La democratización efectiva de las practicas políticas internas que permita la expresión de las diferentes corrientes de pensamiento democrático, impulse una real participación de profesores, estudiantes y trabajadores en las decisiones, reivindique la autoridad científica como criterio rector en la elección de autoridades y destierre para siempre el imperio de las guardias de choque.

6.-La racionalización de la estructura administrativa que la convierta en el instrumento idóneo al servicio de las necesidades científicas y académicas y no en principio rector y organizador de la de la actividad universitaria. Ello supone concretar el poder en las autoridades académicas y en los distintos organismos de representación colegiada.

7.-La superación de los problemas derivados de la llamada “masificación” de la Universidad y que implica la lucha por el presupuesto, la calificación del personal docente, la organización de verdaderos cursos propedéuticos que reemplacen a los actuales, la modificación de los sistemas de evaluación y varias otras medidas.

Estos principios no constituyen una reforma integral sino la creación de un nuevo espacio cultural una reforma integral sino la creación de un nuevo espacio cultural en el que puedan desarrollarse las autenticas fuerza renovadoras. Su implementación supone necesariamente un proceso político que enfrenta las

posiciones externas e internas que han conducido a la Universidad a la actual situación y se ligue a las fuerzas transformadoras de la sociedad.

Por supuesto, la aplicación de estas líneas de acción requiere como paso previo y fundamental la resolución de la actual crisis financiera de la universidad. El atraso de sueldos, la carencia de recursos para la construcción de infraestructura necesaria han creado una atmosfera de incertidumbre y desconcierto, en la cual es casi imposible que prosperen los intereses y las fuerzas capaces de impulsar la renovación de la vida universitaria.